

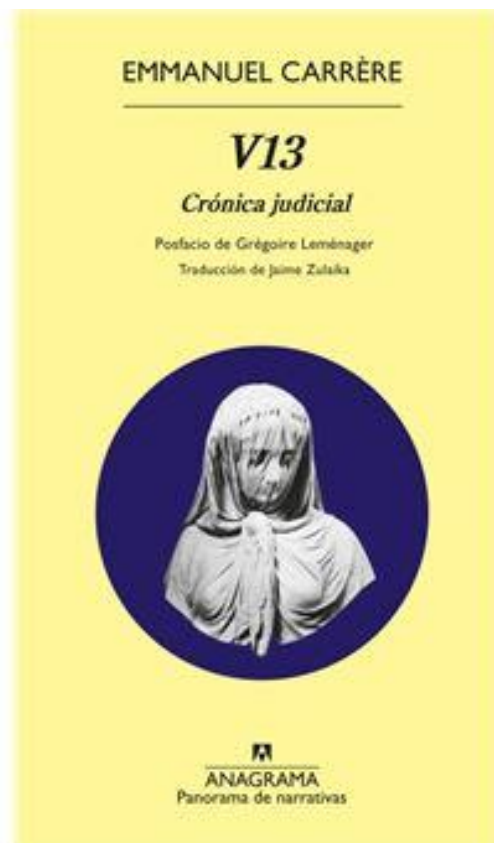


rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

V13



Enmanuel Carrère

ENMANUEL CARRÈRE

https://es.wikipedia.org/wiki/Emmanuel_Carr%C3%A8re



Emmanuel Carrère

Emmanuel Carrère (París, 9 de diciembre de 1957) es un escritor, guionista y realizador francés, diplomado por el Instituto de Estudios Políticos de París.^[2]

Trayectoria

Hijo de Louis Édouard Carrère y de la sovióloga de la Academia francesa Hélène Carrère d'Encausse, más tarde eurodiputada del RPR. Tiene dos hermanas: Nathalie Carrère y Marina Carrère d'Encausse. Su abuelo materno, Georges Zourabichvili, emigró de Georgia a Francia a comienzos de los años veinte. Es primo del filósofo François Zourabichvili y sobrino del compositor Nicolás Zourabichvili.

La mayoría de sus obras se destacan por la mezcla de ficción y no ficción, y en ellas se enlaza su propia experiencia con el desarrollo de la historia que cuenta. Abordan cuestiones como la identidad o el desarrollo de la ilusión. Algunos de sus libros han sido llevados al cine y él mismo dirigió la adaptación de su novela *El bigote*.

Fue miembro del jurado internacional del Festival de Cannes 2010, del jurado del Cinéfondation y de la sección de cortos del Festival de Cannes 2012. Fue también miembro del jurado del Festival Internacional de Cine de Venecia de 2015.

Ganador en 2017 del Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances (ex Premio Juan Rulfo), que otorga la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

En el acta, el jurado ha dicho sobre su obra:

Es un escritor que practica la circulación multimedia, trabajando además en cine y televisión, pero sin separarse de la gran tradición humanista. Por un lado, es capaz de releer y comentar la *Biblia* con la erudición que exhibe en un libro como *El reino*. Y, por otro, es autor de una celebrada biografía de Philip K. Dick y un apasionado lector de ciencia ficción y de reportajes periodísticos. Heredero de Montaigne y de Rousseau, lo autobiográfico adquiere en su escritura una dimensión crítica que le permite pintarse sin concesiones y explorar arriesgadamente zonas de sombra de la condición contemporánea".

El 9 de junio de 2021 se confirmó ganador del Premio Princesa de Asturias de las Letras de ese año. El siguiente mes inauguró la Quincena de Realizadores de Cannes con su última película, *Ouistreham*, una historia de paro y exclusión social protagonizada por Juliette Binoche.

Obras

Novelas

- *La amiga del jaguar (L'amie du jaguar)*, Flammarion, 1983. En español: Anagrama, traducción de Álex Gibert, 2024.
- *Bravura (Bravoure)*, POL, 1984. Prix Passion 1984, Prix de la Vocation 1985. En español: Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2016.
- *El bigote (La moustache)*, POL, 1986. En español: Anagrama, traducción de Esther Benítez, 2015.
- *Fuera de juego (Hors d'atteinte)*, POL, 1988. Prix Kléber Haedens 1988. En español: Anagrama, traducción de Ana María Moix, 2021.
- *Una semana en la nieve (La classe de neige)*, POL, 1995. Prix Femina 1995. En español: Anagrama, traducción de Javier Albiñana, 2014.

Narrativa de no ficción

- *El adversario (L'adversaire)*, POL, 2000. En español: Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2000.
- *Una novela rusa (Un roman russe)*, POL, 2007. En español: Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2008.
- *De vidas ajenas (D'autres vies que la mienne)*, POL, 2009. En español: Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2011.
- *Limónov*, POL, 2011. En español: Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2012.
- *El Reino (Le royaume)*, POL, 2014. En español: Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2015.
- *Yoga*, POL, 2020. En español: Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2021.^[12]
- *V13*, POL, 2022. En español: Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2023.
- *Kolkhoze*, POL, 2025.

Ensayos

- *Werner Herzog*, Edilig, Paris 1982, ISBN 2-85601-017-2. Monografía sobre el realizador.
- *El estrecho de Bering (Le Détroit de Behring)*, POL, 1986. Grand Prix de la science-fiction 1987. En español: Anagrama, traducción de Encarna Castejón, 2022.
- *Conviene tener un sitio adonde ir*, Anagrama, traducción de Jaime Zulaika, 2017.

Biografía

- *Yo estoy vivo y vosotros estáis muertos. Un viaje en la mente de Philip K. Dick (Je suis vivant et vous êtes morts)*, Le Seuil, 1993. Biografía novelada de Philip K. Dick. En español: Minotauro, 2007, ISBN 978-84-450-7636-1; Anagrama, 2018, traducción de Marcelo Tombetta, ISBN 978-84-339-0808-7.

Reportaje

- *Calais (A Calais)*, 2016. En español: Anagrama, traducción de Laura Salas, 2017.

Filmografía

- 1998: *La classe de neige* de Claude Miller, adaptación de la novela del mismo título. Premio especial del jurado del Festival de Cannes, 1998.
- 1999: *Angel*.
- 2002: *L'adversaire*.
- 2003: *Retour à Kotelnitich*, documental de 2003.
- 2005: *La moustache*, realizador y coguionista, con Jérôme Beaujour a partir de la novela homónima, con Emmanuelle Devos y Vincent Lindon.
- 2010: *D'autres vies que la mienne*, adaptación de la novela homónima, dirigida por Philippe Lioret, con Vincent Lindon y Marie Gillain como actores protagonistas.
- 2021: *Ouistreham*, adaptación del libro *Le quai de Ouistreham*, de la periodista francesa Florence Aubenas.

Telefilmes

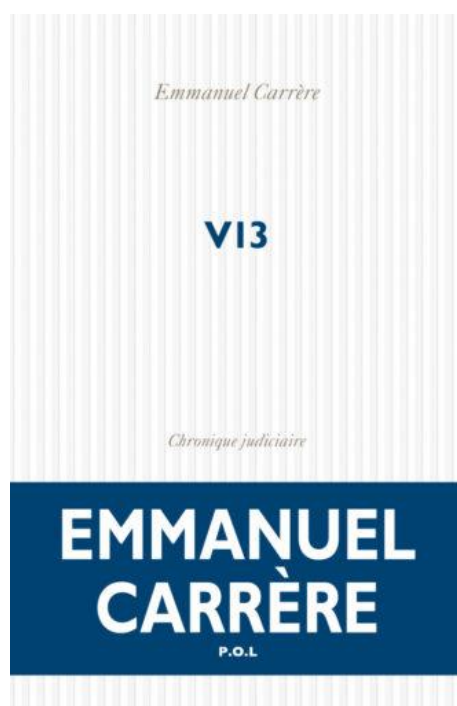
- *Léon Morin prêtre*.
- *Monsieur Ripois*.
- *Le blanc à lunettes*, a partir de una novela de Georges Simenon.
- *Les clients d'Avrenos*, a partir de una novela de Georges Simenon.
- *Pêcheur d'Islande*, a partir de una novela de Pierre Loti.
- *Denis*, con guion de Catherine Corsini.
- *Désiré Landru*.

EL LIBRO

V13: de regreso al horror

<https://legrandcontinent.eu/es/2022/11/13/v13-de-regreso-al-horror/>

En su relato de este extraordinario momento judicial, el autor describe con gran sensibilidad los sentimientos que se desprenden de lo que se dijo en las audiencias, de lo que se escuchó y retuvo, pero también y sobre todo, de todo lo que se calló -deliberadamente se ocultó o se dejó en suspenso- en estos intersticios de la palabra y el silencio, se teje toda la humanidad de este emocionante relato. Emmanuel Carrère relata el juicio del 13 de noviembre.



V13 es el apodo que se le dio al juicio que tuvo lugar entre septiembre de 2021 y junio de 2022, dedicado al juicio de los atentados terroristas del 13 de noviembre de 2015. Esta audiencia de ciento cuarenta y nueve días pasa al relato de manera brillante por Emmanuel Carrère, quien ha recopilado, en su libro *V13*, todas las columnas que escribía cada semana para la revista *L'Obs*. La voz distintiva del autor narra este regreso diario al horror, acentuado por las historias y los silencios de las víctimas y los acusados. Entre las descripciones de las heridas de los cuerpos y de los corazones, se

puede leer la resistencia o la rabia de los que se quedan y adivinar la vida y la luz de los que se fueron.

En su relato de este extraordinario momento jurídico, el autor describe con gran sensibilidad los sentimientos que nacieron de lo que se dijo en las audiencias, de lo que se escuchó y retuvo, pero también, y sobre todo, de todo lo que se calló (deliberadamente ocultado o dejado en suspenso); en estos intersticios de la palabra y del silencio, se teje toda la humanidad de este apasionante relato. Emmanuel Carrère también retrata el arcano mundo de la judicatura y su evolución ante la amenaza yihadista: crea una imagen de los miembros del comando que golpeó a Francia, de su historia y de su fe, de su radicalización, de su partida a Siria, del origen de la voluntad de destrucción.

Al igual que en su libro *l'Adversaire*, dedicado al Caso Romand (2000), la fuerza del autor reside en compartir sus preguntas sobre los límites entre la justicia y el castigo y sus corolarios del bien y del mal. En efecto, *V13* es una historia humana, demasiado humana, que se centra en algunas figuras del juicio: Nadia Mondeguer, madre de Lamia, víctima de los atentados del restaurante Belle Equipe; Georges Salines, padre de Lola, asesinada en el Bataclan; Salah Abdeslam, último sobreviviente del comando terrorista, al otro lado del estrado. Y, en el entrelazamiento de estas voces singulares, se construye una narración colectiva, como una epopeya de la raza humana, captada en todo su sufrimiento, en sus luces y en sus sombras. Enlazando estos conmovedores testimonios con elementos judiciales y sociológicos, el autor relata el horror de aquella noche del 13 de noviembre de 2015, una reconstrucción a través de las palabras que nos recuerda las de Annie Ernaux: «si no las escribo, las cosas no llegan a su fin; sólo se viven». (*Le Jeune Homme*).

¿Qué espacio hay para el perdón ante el horror absoluto? ¿Podemos entender al Otro (o, incluso, llegar a él) cuando, como autor de lo impensable, se propone disolver todos los hilos de nuestra humanidad? ¿Qué valor puede tener la palabra del verdugo? *V13* presenta las capacidades y los límites de la justicia para curar las heridas y reparar el sufrimiento. A lo largo de esta aventura judicial, también se escribe un estudio sobre la función de juzgar y sobre su evolución desde la teoría de la «defensa de la ruptura», popularizada por Jacques Vergès en los años 70.

130 muertos, 250 heridos, 300 testigos, 20 acusados. Parece que *V13* hace que desfilen, ante el lector, todas las facetas del género humano: las más luminosas se codean con las más oscuras; la propensión a la vida y a que el «show must go on» coquette con la inclinación por la maldad y la abyección más crudas. En la portada del libro, bajo el título, está escrito «Crónica judicial». Sin embargo, no es una simple crónica lo que ofrece el autor, sino una experiencia real, dura y molesta, que se resume así: «Vamos a estar encerrados día tras día en esta caja de pino blanco (nota del editor: el lugar del juicio), donde se vivirán y contarán experiencias extremas de la vida y de la muerte, y creo que, entre el día en el que entremos en esta caja y el día en el que salgamos de ella, algo en nosotros, actores e, incluso, testigos, se habrá movido, habrá cambiado. No sé qué es, pero vengo a descubrirlo».

«V13. Crónica judicial»: El alma de los atentados yihadistas

<https://www.cineyliteratura.cl/critica-v13-cronica-judicial-el-alma-de-los-atentados-yihadistas/>



Este relato de no ficción debido al premiado autor francés Emmanuel Carrère es una obra estremecedora, capaz de ubicarse en las diferentes posiciones de quienes protagonizaron los sangrientos acontecimientos ocurridos en la ciudad de París el día 13 de noviembre de 2015, a causa de los ataques terroristas de islamistas radicales.

Por **Martín Parra Olave**

Publicado el **4.5.2023**

El escritor galo Emmanuel Carrère (París, 1957) se ha caracterizado por novelar algunos hechos contemporáneos de gran relevancia, historias que han sido llamadas «novelas de no ficción», alegando con esta denominación un fuerte anclaje en acontecimientos ocurridos en la realidad y que sirven de cimientos para sus creaciones literarias.

Destacan en su producción *El adversario* (2000), *Limónov* (2011) y *El reino* (2014), entre varias otras más. El último trabajo que nos llega traducido al español, *V13. Crónica judicial* (Anagrama, 2023), da cuenta de su vocación periodística para elaborar sus libros, pues se trata de un texto que recoge las crónicas sobre el juicio que se siguió a los culpables de los atentados yihadistas ocurridos en la capital francesa durante la jornada del viernes 13 de noviembre de 2015:

«Este juicio tiene una ambición desmesurada: la de desplegar, durante nueve meses, desde todos los ángulos, desde el punto de vista de todos los actores, lo que aconteció aquella noche. Primero hay dos semanas de inventarios. Policías, gendarmes y médicos han comparecido para describir lo que vieron. Estos hombres curtidos lloraban. Ahora entramos en una nueva dimensión. Durante cinco semanas vamos a escuchar los

testimonios de las partes civiles, es decir los supervivientes y los allegados de los muertos», describe el galardonado creador parisino.

Una validación identitaria

La singularidad de escuchar un juicio mediado por la voz de un escritor es un prisma bastante especial, pues le otorga profundidad a los testimonios que se presentan en el estrado. Así, esta mirada nos permite reflexionar acerca de las distintas situaciones criminales y humanas que hay frente a nosotros.

Ya no se trata solamente de escuchar y de repetir lo que se ha dicho por todos lados y en todos los medios de comunicación. La importancia de un trabajo como el de Emmanuel Carrère es que nos obliga a mirar al ser humano en su totalidad:

«Al releer estas líneas me percató que son enfáticas, pero no sé cómo decirlo menos enfáticamente: a estos jóvenes, porque casi todos lo son, que declaran uno tras otro en el estrado, se les transparenta el alma. Se lo agradecemos, nos horrorizan, nos engrandecen», reflexiona el autor francés.

Es decir, a lo largo de esta lectura, que es a la vez el abordaje de un juicio, nos damos cuenta que el escenario donde se desarrollaron los atentados es de una complejidad mayúscula, pues acá se enfrentan dos visiones del mundo, dos tipos de sociedades, una que se siente oprimida y otra que supuestamente oprime. Es Occidente contra Oriente, y Carrère se hace partícipe del dolor que sufren sus compatriotas.

Dividido en tres capítulos, que a su vez están subdivididos en una serie de apartados más breves, el narrador nos pasea por tres puntos de vista: las víctimas, los acusados y el tribunal.

En su singular escritura, el trabajo se encarga de ser más que una crónica, y termina por semejar en su desarrollo, a una serie de breves historias de dolor y de sufrimiento. En este sentido, estamos frente a un texto que intenta dar cuenta de la dimensión humana y política de los duros acontecimientos que se abordan.

V13. Crónica judicial es un texto estremecedor, capaz de ubicarse en las diferentes posiciones de quienes protagonizaron tan lamentables acontecimientos.

Asimismo, se trata de una crónica híbrida que manifiesta lo siniestro que puede llegar a ser el ser humano, en un estadio emocional donde la vida parece no tener importancia para ciertos grupos, y donde el uso de la violencia y el horror se transforman en los únicos mecanismos posibles de validación identitaria.

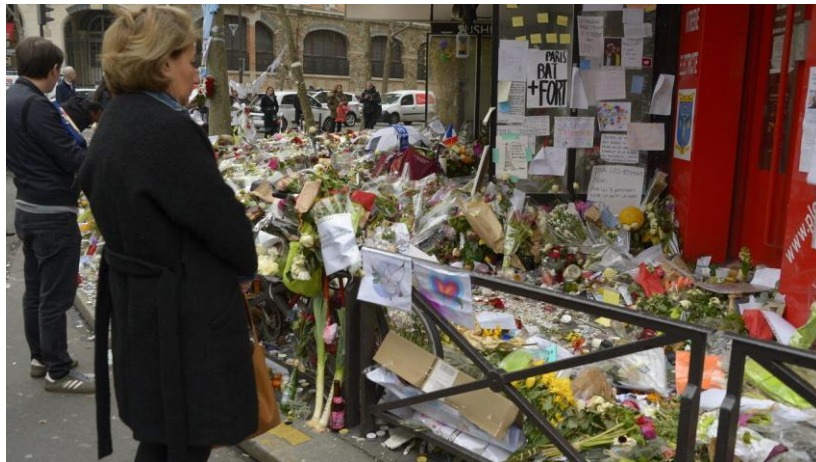
Un texto absorbente y difícil de soltar, de principio a fin.

TESTIMONIO DE LOS ATENTADOS

Atentados del 13 de noviembre de 2015: seis años después, nadie los ha olvidado

<https://www.france24.com/es/francia/20210908-paris-atentados-noviembre-testimonios-bistrot-profesor-vecino-bataclan>

Bart es el gerente del 'bistrot' La Belle Équipe, Jean-Baptiste es profesor de historia en París y Nicolas es un agente inmobiliario, vecino del Bataclan. Todos ellos vivieron los ataques en la capital y Saint-Denis. Como parte de los testimonios a France 24, accedieron a contarnos cómo estos actos marcaron sus vidas y cómo decidieron seguir adelante.



Gente reunida el 27 de noviembre de 2015 frente al café La Belle Equipe en el distrito 11 de París, para llorar a las víctimas durante un homenaje nacional a las 130 personas muertas en los ataques del 13 de noviembre de 2015 en París, Francia. © Bertrand Guay / AFP

El 13 de noviembre de 2015, París fue sacudida por atentados yihadistas que dejaron 130 personas muertas y 350 heridas fuera del Estadio de Francia, en terrazas de la capital y en la sala de conciertos Bataclan, que se ubica en el distrito número 11.

Seis años después, desde este 8 de septiembre y por casi nueve meses, la justicia se sumará en el horror de estos atentados, los más mortíferos perpetrados en suelo francés tras el final de la Segunda Guerra Mundial.

Si la noche del 13 de noviembre marcó la vida de los numerosos heridos y de los familiares de las víctimas, los atentados también dejaron su huella en los parisinos con los que nos encontramos, quienes nos cuentan cómo siguieron adelante con sus vidas.

- **Bart, gerente del restaurante/'bistrot' La Belle Équipe: "Esto no es una tumba (...) es un café, un lugar al que la gente viene a divertirse"**



La terraza de La Belle Équipe, en el distrito número 11 de París, el 1 de septiembre de 2021. © France 24

Bart tiene 32 años. Tenía 26 años cuando perdió a sus compañeros y amigos en el ataque a La Belle Équipe, donde trabajaba la noche del 13 de noviembre. La terraza de esta acogedora 'brasserie' del distrito 11 de París fue el objetivo de los terroristas, que mataron a 20 personas en el acto. La Belle Équipe fue el lugar en el que se registraron más muertes, después del Bataclan. "Tendemos a olvidarlo", dice Bart, que asumió la dirección del restaurante hace dos años. Sin embargo, no quiere volver al tema de lo que ocurrió aquella noche.

Junto con el propietario del 'bistrot', Grégory Reibenberg, que perdió a su esposa Djamila en el tiroteo, Bart y otras personas se han unido a la parte civil del juicio del 8 de septiembre. Un evento esperado. "Estaré allí, lo hago por ellos, por Grégory y para representar a La Belle Équipe. Pero después del juicio quiero trazar una línea. Viviré con ello toda mi vida, pero desde el punto de vista del público, no daré más entrevistas", explica. De la justicia no espera mucho: "Salah Abdeslam es un hombre silencioso, no ha dicho nada desde el principio y dudo que diga algo en el juicio".

Tras el ataque del 13 de noviembre, Bart tuvo dificultades para volver a La Belle Équipe. Eso fue antes de que el restaurante se renovara. En 2016, Reibenberg rediseñó el lugar, el bar cambió de sitio, adquirió nuevos colores, los hitos ya no eran los mismos. "La Belle Équipe ha resurgido de las cenizas". Años más tarde, Bart, "muy apegado", es el único del antiguo equipo de trabajo. "A veces, la gente se sorprende de que trabaje aquí después de lo que pasé. Pero este lugar sigue siendo un lugar de vida", repite.

En la pared, un mural de amapolas va acompañado discretamente de los nombres de todos los que aquí perdieron la vida, señala el director. No obstante, en su trabajo diario evita pensar en el 13 de noviembre. "Me he creado una barrera".

Además, se molesta cuando la gente viene a poner flores. "Sé que es una forma de demostrar su amor por nosotros, pero esto no es un cementerio, no es una tumba. Esto es un café, un lugar en el que la gente viene a divertirse. Por eso nos dispararon. Y si se convierte en un lugar donde la gente viene a reflexionar, los que lo hicieron habrán ganado. Así que no".

"La vida siguió aún más bonita. Incluso tuvimos aún más gente", asegura Bart. Seis años después, al frente de la empresa está formando a una nueva generación de camareros en La Belle Équipe. "No quiero que se les recuerde constantemente que este fue un lugar de ataques terroristas".

- **Jean-Baptiste, profesor de historia en París: "El proceso alimentará el trabajo de memoria de los historiadores e investigadores"**



Jean-Baptiste, profesor de historia en un instituto privado de París. © DR / Jean-Baptiste

Aficionado al fútbol, Jean-Baptiste se encontraba viendo la televisión la noche del 13 de noviembre de 2015. Este profesor de historia de un instituto privado parisino y en la enseñanza superior, estaba viendo el partido Francia-Alemania con su cuñado, en un apartamento ubicado en la Porte de Champerret, en el distrito 17 de la capital.

Seis años después de la tragedia, sigue recordando aquella noche de pesadilla minuto a minuto. "Cuando vi que la situación se transmitía en directo por Twitter, pensé inmediatamente en algunos de mis alumnos que estaban en la plaza frente al Estadio de Francia". Entonces descubrió, como todo el mundo, la tragedia del Bataclan. Esa noche se acostó a las tres de la madrugada.

El fin de semana pasó. Entonces llegó el lunes y el momento de explicar lo inexplicable a los alumnos. "Como profesor, te encuentras en una situación esquizofrénica en la

que tienes que lidiar con tus propias emociones y, al mismo tiempo, repasar los acontecimientos de la forma más objetiva posible, contextualizándolos".

La tarea es compleja. "El sistema educativo nacional nos abandonó. Los demás profesores, muchos de ellos consternados, también se apoyaron en los profesores de historia para poder explicar los acontecimientos. El terrorismo es una de las cosas que enseñamos. Hicimos el trabajo y pusimos los eventos en perspectiva". Pero el ejercicio es pesado. El profesor recibe hoy muchos mensajes de antiguos alumnos y estudiantes que también quieren entender. La incompreensión es inmensa. A lo largo de este periodo, "hemos respondido a una expectativa social. Demasiado, quizás". Con el tiempo, el tema ocupó todos sus pensamientos, se volvió obsesivo, opresivo. "Pensaba en ello todo el tiempo".

Cabe decir que la tragedia le tocó de cerca: uno de sus amigos, presente en el concierto de Eagles of Death Metal, es un superviviente de los atentados en el Bataclan. Junto a otro historiador decidieron escribir un libro sobre la historia de su amigo. "La primera conmemoración y la publicación del libro me hicieron bien, me permitieron digerir la información y seguir adelante".

Pero el 16 de octubre de 2020, el horror se repitió. "El asesinato de Samuel Paty hizo resurgir brutalmente a la memoria de Charlie y del 13 de noviembre. Me topé con esta nueva historia en la cara. Como profesor de historia piensas que podrías haber sido tú". ¿Miedo? "No, pero sabemos que debemos permanecer muy atentos a las respuestas que damos a los estudiantes sobre el laicismo". Sin embargo, sigue existiendo una molestia con el sistema educativo nacional. "Porque allí también nos encontramos bastante solos".

En la actualidad, este profesor de 42 años continúa con su misión educativa. Pero cada vez se hace más preguntas sobre el futuro del mundo. Sobre todo desde que se convirtió en padre de una niña en 2018.

Sus expectativas se centran ahora en el juicio. "Es importante que se haga justicia, no importa el tiempo que tarde, para que las víctimas y sus familiares sean escuchados (...) y puedan seguir adelante. Lo que salga de este juicio histórico es también muy importante porque alimentará el trabajo de memoria de los historiadores e investigadores en los próximos años y pronto alimentará los libros de historia".

- **Nicolas, agente inmobiliario del distrito 11: "Los culpables nunca podrán devolver todas las vidas que se llevaron"**



Nicolas, director de varias agencias inmobiliarias en el distrito 11 de París y exvecino de la sala Bataclan. © DR / Nicolas

Acababa de festejar su cumpleaños 33 la víspera, a bombo y platillo, con amigos. Así que la noche del 13 de noviembre, Nicolas prefirió quedarse tranquilo en casa, viendo el partido con su mujer, su bebé y algunos de sus compañeros.

Este agente inmobiliario que ha abierto varias agencias, incluida una al lado del Bataclan, también vive a dos calles de distancia. "Durante el partido, escuché una explosión. Recuerdo que Evra levantó la cabeza en el Estadio de Francia. Conozco los estadios porque he estado en ellos durante mucho tiempo. Me dije que ese ruido no era normal". Rápidamente, el teléfono sonó, los amigos estaban preocupados porque sabían que Nicolas vivía a 200 metros del lugar donde se encontraban cientos de espectadores como rehenes.

"Cambiamos de canal y nos quedamos pegados a la televisión durante varias horas. Afuera, a través de la ventana, oímos disparos y granadas cuando la policía entró en el Bataclan. Mis amigos se quedaron en casa a dormir".

"No salimos de casa en tres días, o solo para lo mínimo y siendo precavidos", recuerda Nicolas. En el trabajo, durante quince días, hubo una tranquilidad absoluta. "La gente del barrio estaba conmocionada. El distrito 11 ha sido objeto de dos ataques en menos de un año. Los atentados de Charlie Hebdo sucedieron a 300 metros de distancia unos meses antes".



Estela con los nombres de las víctimas del Bataclan, frente a la sala de espectáculos atacada por los terroristas el 13 de noviembre de 2015, en una imagen del 1 de septiembre de 2021. © France 24

Nicolas esperaba que el mercado inmobiliario se resintiera, pero solamente se canceló una venta. "Los compradores, ingleses, tuvieron que firmar una promesa de dar un piso a su hija y se asustaron". Por el contrario, en el barrio, "la gente no quería dejar de vivir", observa el agente. "Creo que nunca he visto las gradas tan llenas como después de estos ataques, aunque no fuera recomendado. El distrito 11 tiene fama de ser un barrio de fiesta, de pasarlo bien, y estos atentados iban dirigidos a la música, las fiestas, los artistas... Es como si la gente de aquí hubiera querido demostrar que no quería dejarse impresionar".

Hace un año, Nicolas decidió mudarse, aunque sigue trabajando cerca y pasa regularmente por el Bataclan. "Hay un monumento y flores. Siempre tengo un pensamiento para los que murieron y los heridos. Pero no espero nada del juicio", confiesa. "Desgraciadamente, el daño ya está hecho, los culpables nunca podrán devolver todas las vidas que se llevaron. Para mí, eso no es suficiente, pero no podemos hacer otra cosa".